

Patrimonio y Comunidad: el proyecto de la Dehesa de Montehermoso

Heritage and Community: the Montehermoso Dehesa project

José M^a Señorán Martín

Incipit, CSIC, Santiago de Compostela

jose.m.senoran@incipit.csic.es

Recibido el 15 de noviembre de 2013

Aprobado el 4 de diciembre de 2014

Resumen: Las señas identitarias de la localidad de Montehermoso se han centrado desde hace algo más de un siglo en una serie de elementos de carácter etnográfico que han sido difundidos a lo largo de toda la geografía. Desde la administración local y comarcal, se ha potenciado un turismo centrado únicamente en la artesanía y en la “gorra de Montehermoso”, dejando de un lado el Patrimonio Ambiental y arqueológico de la localidad, así como otra serie de elementos etnográficos. Desde nuestro proyecto, se pretende poner en valor una serie de bienes patrimoniales obviados desde hace años por la administración, y cuyo principal exponente es el “Parque Etnoarqueológico de la Dehesa Boyal”. Para ello, consideramos clave la realización de un proyecto basado en la socialización del patrimonio y en el empoderamiento de los diferentes agentes locales sobre su patrimonio más inmediato. Con ello, buscamos a su vez el desarrollo de prácticas que acerquen a las personas de la localidad a la tarea arqueológica en todas sus facetas, facilitando un diálogo entre la comunidad local y los agentes externos, en este caso los/as arqueólogos/as.

Palabras clave: empoderamiento, arqueología, turismo sostenible, arqueología comunitaria, patrimonio.

Abstract: Montehermoso’s identity is based on specific ethnographic elements that have been disseminated and publicised throughout the Spanish geography. Local and regional governments have promoted tourism focused only on craftsmanship and “Montehermoso traditional women’s hat”, leaving out the environmental and archaeological heritage of the community, as well as another traditional ethnographic element. With our project, we intend to rethink the value of the archaeological and environmental heritage overlooked for years by the local administration and whose main exponent is the “Parque Etnoarqueológico de la Dehesa Boyal”. In order to do this, we believe that the key is to develop a project based on the socialization of heritage and the empowerment of the local agents over their immediate heritage. By

doing this, we also aim at developing practices that bring people from the village closer to the archaeological work in all its facets, facilitating a dialogue between the local community and external actors, in this case, the archaeologists.

Key words: empowerment, archaeology, sustainable tourism, community archaeology, heritage.

I ntroducción

Desde finales de los años 90, con la restructuración de las ayudas europeas al campo español, los núcleos rurales extremeños han visto cómo su nivel de vida y capacidad adquisitiva se han ido reduciendo paulatinamente, hasta llegar al punto de crisis extrema con el que convive en estos momentos. Esta desaparición de las ayudas al campo junto a la reducción progresiva de los planes de empleo de los ayuntamientos han dado lugar a un proceso de depauperación económica difícilmente recuperable.

En este contexto de crisis estructural, desde nuestro proyecto proponemos una revitalización del rural del norte extremeño, en concreto de la localidad de Montehermoso, a partir de una base de turismo patrimonial sostenible, girando en torno a tres conceptos claves: cultura, patrimonio y empoderamiento. Para poder llevarse a cabo con éxito deberá lidiar con una serie de peculiaridades identitarias y políticas particulares de este núcleo poblacional.

1.- Folklore y tradición

Montehermoso se sitúa en el norte de la provincia de Cáceres es una localidad de unos 5800 habitantes, cuya economía ha girado, tradicionalmente, en torno a la agricultura y la ganadería.

Algunas de las claves identitarias de los habitantes del municipio han girado en torno a una serie de elementos folklóricos que se han incorporado al ideario montehermoseño desde hace más de un siglo. La figura del traje típico de montehermoseña, cuyo principal exponente es la “gorra” tradicional, han eclipsado cualquier otro elemento patrimonial, dejando de lado el patrimonio ambiental, etnográfico o arqueológico de la localidad. Convirtiéndose, a su vez, en el centro del turismo y la artesanía de la localidad.

El uso de este traje “tradicional”, independientemente del origen del mismo, se ha convertido, como decíamos anteriormente, en un referente grupal e identitario de la localidad. Pero además, se ha identificado el traje de montehermoseña como el traje “típico” de la región, llegando a presentarse en diferentes exposiciones como “el traje de Extremadura”, estableciéndose el traje y la gorra como símbolos regionales, (VALADÉS, 1994: 98-99). Esta indumentaria ha dado lugar a todo un comercio artesanal que sustenta, en parte, la economía de la localidad. Y que se ha visto apoyado y complementado por las apuestas de los diferentes gobiernos locales al folklore, cuyo

mejor exponente es el “Festival Folklórico Pueblos del Mundo” que desde hace décadas se realiza en la localidad.



Fig. 1. Entrada a la localidad de Montehermoso. (Foto. Luis Roncero)

En este contexto, desde la administración local se ha potenciado un turismo donde el folclore y la artesanía que gira en torno al traje de Montehermoso son elementos primordiales. De esta manera, se dejan de lado otros elementos patrimoniales de la localidad, como puede ser su patrimonio ambiental, donde la dehesa boyal es su mejor exponente; el patrimonio etnográfico, como la red de molinos de harina y de aceite que hay en el municipio; las estructuras tradicionales ligadas a la explotación agropecuaria de la dehesa, como las zahúrdas y los chozos; o los elementos patrimoniales arqueológicos, donde destaca el complejo megalítico de situado en la dehesa.

Desde nuestro proyecto, uno de los objetivos de nuestro proyecto es poner en valor ese “otro” patrimonio cultural que se localiza en el municipio, con especial interés en los diferentes elementos patrimoniales situados en la dehesa boyal (ambiental, etnográfico y arqueológico).

2.- Experiencias anteriores: “Parque Arqueológico-Etnográfico de la Dehesa Boyal de Montehermoso”

El proyecto en el que trabajo es consecuencia, también podría considerarse continuación, de un proyecto previo en el que tuvimos la posibilidad de participar. Se trata del proyecto de puesta en valor del “Parque Arqueológico-Etnográfico de la Dehesa Boyal de Montehermoso”, dirigido por Dra. María Luisa Ruiz-Gálvez, profesora del Depto. de Prehistoria de la U. Complutense de Madrid. Se trata del primer proyecto de puesta en valor de los diferentes elementos patrimoniales de la dehesa boyal de Montehermoso. El proyecto, financiado por los Fondos Estructurales Leader, contaba además con aportaciones de otras instituciones, como el propio ayuntamiento de la localidad y ADESVAL (Asociación para el Desarrollo del Valle del Alagón). Lo interesante de este proyecto fue que, a pesar de ser una iniciativa con clara vocación arqueológica, se llevó a cabo un programa integral de puesta en valor de la dehesa boyal.

Uno de los objetivos de aquel proyecto fue el estudio de la necrópolis megalítica de la localidad, con cerca de una veintena de dólmenes. Durante los dos años que duró el proyecto se excavaron y restauraron 3 arquitecturas megalíticas, con unos resultados satisfactorios. Estas excavaciones permitieron integrar a la localidad dentro del panorama científico regional centrado en el estudio del fenómeno megalítico. Los resultados pudieron verse rápidamente en diversas publicaciones científicas, destacando la presentada en *El megalitismo en Extremadura (Homenaje a Elías Dieguez Luengo)*, publicado en el año 2002 en la serie Extremadura Arqueológica. Allí, se resumían los principales resultados obtenidos durante las dos campañas de excavación (RUIZ-GÁLVEZ PRIEGO, 2002: 187-207).

Lo interesante de aquel proyecto fue que, junto a las excavaciones arqueológicas, se buscó la revalorización de los demás elementos patrimoniales de la zona. Se llevó a cabo la restauración de las diferentes arquitecturas tradicionales relacionadas con la explotación de la dehesa, dos chozos de pastores y 4 zahurdas de ganado. Además, se señalizaron y se colocó cartelería explicativa de elementos patrimoniales naturales, como los humedales de la dehesa, arroyos, árboles singulares, etc. Todo ello favoreció la creación de rutas de paseo que posibilitaban la visita de todos estos elementos patrimoniales.



Fig. 2. Dolmen de las Colmenas

Otro de los objetivos del proyecto fue la integración e implicación de la sociedad local en dichas actividades, integrando voluntarios en los equipos de excavación o llevando a cabo la contratación de personas de la localidad durante las tareas de restauración. Además, se llevaron a cabo jornadas de puertas abiertas, visitas guiadas, etc. Este último aspecto fue, seguramente, el de mayor trascendencia. El complejo megalítico era prácticamente desconocido en la localidad. Con toda esta serie de actividades se incorporó al ideario de los habitantes, convirtiéndose durante un período de tiempo en un símbolo de la localidad.

2.- Política, Cultura, Patrimonio y Empoderamiento

La frase *“lo personal es político”* surge de los movimientos feministas de los años 70, en concreto de Kate Millet. Con esta frase, las feministas pretendían poner en evidencia los desajustes que existían entre las necesidades de parte de la ciudadanía y las prácticas llevadas a cabo por las esferas políticas, sobre todo en relación a la falta de derechos de las mujeres.



Fig. 3. Carteles explicativos del Parque Arqueológico-Etnográfico

Esta frase es perfectamente aplicable a nuestro proyecto, partiendo de la base de que surge por un desajuste entre las políticas llevadas a cabo por una administración local y regional, y una parte de la ciudadanía que reclama una revalorización de parte de su patrimonio, tanto ambiental como arqueológico y etnográfico.

Así, desde esta premisa, surge nuestro proyecto.

Tras el cambio de gobierno surgido en la localidad de Montehermoso en el año 2003 se llevó a cabo un abandono sistemático del “Parque Arqueológico-Etnográfico”. En los años siguientes se produjo un deterioro constante de los yacimientos arqueológicos así como de los diferentes elementos patrimoniales restaurados. De manera metafórica los yacimientos volvieron a ser “enterrados en el olvido”. A esto, hay que añadir los numerosos casos de arrojido de vertidos contaminantes en los diferentes arroyos que atraviesan la dehesa boyal, cuyas consecuencias más graves fueron el envenenamiento de animales, tanto salvajes como domésticos.

En este contexto de abandono surge el proyecto de puesta en valor de la dehesa boyal de Montehermoso, cuyo concepto clave será la socialización del patrimonio, y en el que se unen instituciones científicas (Incipit-CSIC) y asociaciones locales (Andares), trabajando desde un punto de vista simétrico y horizontal. A pesar de ser un proyecto incipiente y no continuado, el trabajo parte de una concepción integral del Patrimonio “en la que se funde lo histórico y lo natural y bajo la que subyace la necesidad de una gestión coordinada de todos los recursos patrimoniales” (CRIADO *et alii*, 1995: 261), gestión coordinada por parte de la población local, pasando de ser un agente pasivo a un agente activo en las tareas de ordenación y gestión de sus recursos patrimoniales. Este paso de agente pasivo a activo se busca mediante un proceso de empoderamiento, entendiendo tal como la capacidad de las personas para elegir entre diferentes opciones mediante participación directa en la toma de decisiones o influyendo sobre aquellas personas o instituciones que ostentan el poder de tomar decisiones.



Fig. 4. Arroyo contaminado y encina (Foto. Juan Jesús Sánchez)

Los objetivos claves de nuestro trabajo son:

1. Revalorización del patrimonio arqueológico, etnográfico y ambiental.
2. Empoderamiento de la sociedad civil en materia patrimonial.
3. Formación de los diferentes agentes locales.
4. Turismo patrimonial responsable.

Dentro de este programa de objetivos, las actividades se han ido sucediendo a lo largo de los últimos años, consiguiendo con el paso de los años un éxito que va en aumento. Dentro de las actividades más destacadas habría que señalar:

1. Elaboración de un inventario patrimonial. En este se recogen todos los elementos arqueológicos documentados en la dehesa boyal, junto a otros elementos patrimoniales etnográficos, como puentes, hornos, chozos, etc. Además, se integran elementos de patrimonio ambiental, como arroyos, fuentes, etc.
2. Talleres de patrimonio ambiental y concienciación de los habitantes de la localidad. Los talleres, dirigidos por Juan Jesús Sánchez Alcón, se han centrado en el estudio de la fauna y la flora de la dehesa boyal. A ello hay que añadir la repoblación con diferentes árboles de zonas de la dehesa, jornadas de limpieza, etc.
3. Talleres de patrimonio arqueológico y etnográfico. Estos talleres se han centrado en la creación de rutas interpretativas. En ellas, se han dado a conocer los diferentes elementos arqueológicos y etnográficos que se localizan en la dehesa boyal de la localidad.



5. Jornadas de limpieza y repoblación de la dehesa (Foto. Juan Jesús Sánchez)



6. Talleres de patrimonio arqueológico

Los resultados de los talleres han sido satisfactorios con una participación que ha ido aumentando. Se ha conseguido, gracias a ello, una visibilización del “Parque Arqueológico-Etnográfico”, con una mayor afluencia de público; una revitalización del turismo en la dehesa; y una concienciación de la población local sobre los valores patrimoniales de la zona.

3.- Conclusiones

En el presente texto se ha pretendido mostrar un trabajo que se ha venido desarrollando en la localidad de Montehermoso durante los últimos años. La importancia del mismo radica en la colaboración horizontal entre asociaciones locales e instituciones científicas, los resultados son un éxito gracias a este trabajo ajeno a las imposiciones que, en ocasiones, vienen desde la Academia y se asientan sobre las comunidades rurales. Entendemos que la base de una gestión integral del Patrimonio debe partir de un proceso de empoderamiento de la población sobre sus recursos

patrimoniales, por ello, el trabajo que realizamos solo tiene sentido en un marco de colaboración horizontal respondiendo a las demandas de la ciudadanía.

Por otro lado, con este texto se pone en evidencia cómo ciertas entidades políticas fomentan un proceso de “desvalorización” de “un patrimonio” frente a “otro patrimonio”, el folklórico en nuestro caso. La única alternativa ha sido una respuesta por parte de los habitantes de la localidad, luchando contra una situación de abandono y deterioro.

Agradecimientos.

Este trabajo no podría haberse realizado sin la colaboración de Juan Jesús Sánchez Alcón, presidente de la Asociación Andares, sin cuyo esfuerzo y trabajo el patrimonio de la dehesa boyal permanecería en el más absoluto abandono.

Referencias bibliográficas

Criado Boado, F. y González Méndez, M. La socialización del patrimonio arqueológico desde la perspectiva de la arqueología del paisaje, en *Actas XXII Congreso Nacional de Arqueología (Vigo, 17 al 20 de noviembre de 1993)*, Vigo, 1995, págs. 261-266.

Ruiz-Gálvez Priego, M. L. El conjunto dolménico de la dehesa boyal de Montehermoso, en *Extremadura Arqueológica, El megalitismo en Extremadura (Homenaje a Elías Díez Luengo)*, VIII, 2000, págs. 187-207.

Valadés Sierra, J. M. La indumentaria como símbolo regional. La tradición inventada en el caso del traje femenino de Montehermoso, en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, Tomo XLIX, 1994, págs. 91-117.

